Jonathan Brill en la antigua rotativa de EL PAÍS en Madrid, el día 5. PABLO MONGE

Jonathan Brill defiende que la tecnología "hará que cualquier trabajador sea 30 veces más listo que Einstein" en unos años

El futurista de Amazon: "La IA hará el 80% de nuestro trabajo"

RODRIGO CARDONA
Madrid

Jonathan Brill (Boston, 52 años) se muestra fascinado cuando pasa por Miami, Chicago, San Francisco o Los Ángeles y ve robots "parecidos a R2-D2" repartiendo pizzas, en referencia al droide azul y blanco de la saga de *Star Wars*. "Todavía no estamos entendiendo el impacto que va a tener la robótica y otros avances tecnológicos en los siguientes años", señala el futurista —así se llama su cargo— de Amazon en una entrevista con EL PAÍS.

En estos viajes por ciudades de Estados Unidos, Brill no solo asesora al gigante del comercio electrónico sobre futuras tendencias, sino que también da charlas con el fin de que "empresas y organizaciones sepan cómo va a ser el mundo en cinco años y aconsejarlas para estar lo mejor posicionadas posible para afrontarlo", sostiene. Para entender el impacto que tendrá la inteligencia artificial (IA) en el corto plazo, destaca que actualmente realiza el 20% de las tareas laborales pero "en el próximo lustro hará el 80%". Este contexto es nuevo para las compañías y por ello ha escrito, junto al director de la firma de innovación New Markets Advisor, Stephen Wunker, el libro *La IA y la organización pulpo*. También está preparando un nuevo volumen para que las empresas sean capaces de adaptarse a esta revolución.

La IA, que la mayor parte del mundo descubrió con ChatGPT, "es una tecnología que se lleva construyendo 70 años y finalmente ha madurado", señala Brill, que se licenció en diseño industrial en la universidad privada Pratt Institute, en Nueva York, y que ha asesorado a otras grandes tecnológicas y a diversos organismos como el Servicio Secreto o el Departamento de Estado de EE UU en temas de IA y Defensa.

El futurista de Amazon predice que el siguiente paso es que siga desarrollando su capacidad para programarse por sí misma, sin intervención humana. Ya hay ejemplos prácticos que apuntan en esta dirección. En 2024, el modelo de IA *The AI Scientist*, desarrollado por la empresa japonesa Sakana AI, fue capaz de cambiar por sí sola su propio código para burlar las restricciones que le habían impuesto sus desarrolladores. En enero de 2025, un grupo de investigadores de la Universidad de Fudan, en Shanghái (China), pidieron a dos modelos de lenguaje de Meta y Alibaba que se replicaran y lo hicieron con un éxito de entre el 50% y el 90%.

Ante los riesgos en el empleo que genera esta tecnología, el futurista, que también es investigador principal del Instituto de Nuevo Crecimiento de China de la revista científica *Harvard Business Review*, se muestra optimista: "Que la IA haga más tareas no implica que vaya a destruir empleos". Así, contrapone esta idea con que "ahora los trabajadores hacen mejor su trabajo, labores más creativas y que aportan más valor a las empresas". Para ejemplificar el impacto de la IA en este ámbito, Brill afirma: "En los próximos años cualquier trabajador será 30 veces más listo que Einstein gracias a la IA".

Si se le pregunta que vaya un paso más allá y determine qué nueva revolución tecnológica va a dominar el mundo, el experto asegura sin titubear que será la computación espacial. "Todavía parece ciencia ficción, pero ya hay medios de comunicación que están hablando de ello". Esta tecnología no está relacionada con el espacio exterior, sino con el procesamiento avanzado de datos que fusiona lo físico y digital, como las gafas de realidad virtual que han desarrollado Meta o Apple.

Sobre los conflictos geopolíticos, Brill destaca que la lógica que utiliza el presidente de EE UU, Donald Trump, para justificar las recientes intervenciones en Venezuela e Irán es puramente geoestratégica y de lucha por los recursos energéticos. Asimismo, señala que en los próximos años China e India van a experimentar un gran crecimiento económico, "para lo que van a necesitar materias primas". En su opinión, esto va a desencadenar "una guerra por los recursos naturales".

El experto vaticina que esta tecnología se programará sola

Niega la destrucción de empleos: "Las personas harán tareas más creativas"

EL PAÍS refuerza su cobertura sobre vivienda y crea un consultorio legal

Los lectores podrán enviar por correo electrónico sus dudas y sugerencias, que responderán los abogados de Legálitas

EL PAÍS
Madrid

La crisis de acceso a la vivienda se intensifica, creando dificultades para buena parte de la ciudadanía, particularmente para los jóvenes y los hogares más vulnerables. Se trata de uno de los grandes desafíos del momento actual y, por ello, EL PAÍS lleva años siguiéndolo de cerca, con una cobertura que mezcla mirada local y global y que involucra a numerosos periodistas para ofrecer una visión lo más completa posible sobre la materia.

Siguiendo ese compromiso, el periódico ha rediseñado su espacio dedicado a la vivienda. El objetivo es que los lectores puedan encontrar más fácilmente las informaciones que les interesen y que tengan un punto de referencia donde hallar las claves para comprender la situación del sector inmobiliario. También para encontrar respuestas a cualquier inquietud que puedan tener al respecto. En esa línea, EL PAÍS lanza un consultorio sobre vivienda en colaboración con la empresa de asesoría jurídica Legálitas.

El nuevo consultorio permitirá a los lectores dejar sus preguntas para que un grupo de abogados las respondan. Dudas sobre el contrato de alquiler, problemas con la comunidad de vecinos, saber qué impuestos corresponde pagar al comprar una casa... Todas estas y muchas más cuestiones podrán plantearse a través de la dirección de correo electrónico *vivienda@elpais.es*. Semanalmente, EL PAÍS publicará una selección de ellas, con la respuesta de los expertos legales.

El buzón de correo electrónico que se pone en marcha busca también ser un punto de escucha activa a los lectores, que podrán dejar sus preguntas para el consultorio, pero también hacer sugerencias o simplemente exponer un caso que consideren noticioso. Ayudará al periódico, a través de sus periodistas especializados, a identificar nuevas problemáticas y mejorar su cobertura sobre la vivienda, con noticias y reportajes, con enfoques económicos y sociales, haciendo un seguimiento de las políticas públicas y sus efectos, pero también de las iniciativas privadas. EL PAÍS quiere reforzar sus contenidos sobre la que es, desde hace ya tiempo, unas de las máximas preocupaciones ciudadanas en toda España. Y un asunto de la máxima trascendencia informativa.

Además del consultorio, la sección de Vivienda de EL PAÍS aúna en el nuevo rediseño todos los contenidos que el periódico genera en torno a esta materia. Con noticias de actualidad, reportajes y artículos de opinión que abarcan no solo la realidad actual de la vivienda, sino del mercado inmobiliario en sentido amplio.

El enfoque no olvida ninguno de los segmentos del mercado: desde la vivienda social a los pisos turísticos, y desde las problemáticas del alquiler hasta las casas singulares, que semanalmente presenta el suplemento *Negocios*. También están presentes temas como el interiorismo y la arquitectura, de la mano de la cabecera *Icon Design*.

El buzón permitirá también exponer casos noticiosos del sector

Es una manera de contribuir al debate público y de ofrecer soluciones

La apuesta de EL PAÍS por la vivienda se compromete con la información de calidad que es marca del periódico y no renuncia a adaptarla a nuevas narrativas visuales en todos los formatos posibles. Aporta información de servicio, con herramientas como la calculadora hipotecaria o minuciosos gráficos que cartografían el mercado.

Además, se interesa por lo que pasa en todo el mundo hispanohablante y más allá de este, apoyándose en la red de corresponsales. Y no olvida, en suma, contribuir desde el máximo rigor al debate público en torno a la vivienda y a la búsqueda de soluciones ante la situación actual.